

strangers

Aunque parece muy distinto y vive en otro momento de la historia, la obra que vemos de Lokati, nos puede sugerir el anhelo del ser humano de poder fundirse consigo mismo y con el presente, recordándonos, lo que también nos transmite la obra de mi admirado Rothko o, la silenciosa existencia de los personajes de Hopper.

Por, casi etéreos sus personajes, parecen que no existen, pero iremos más allá y, desde un punto de vista algo lejano, observando el vacío en el arte oriental, esas pinturas en el que el protagonista es el aire, algún trazo y la imaginación del espectador, en las que el artífice parece que solo nos ofrece un boceto que tenemos que completar.

A veces es importante saber porqué se escribe sobre algo, en el caso de este escrito sobre la obra de Lokati, para mí es un hecho motivador, sobre todo, por su constancia en la investigación personal de su mundo interior y de la expresión artística que lo muestra, sin olvidar las influencias enriquecedoras, si se tratan con inteligencia, de todo lo que nos llega a través de los medios, del conocimiento de autores contemporáneos y de la historia del arte, en general.

Lokati no ofrece generalmente una obra uniforme, tópica, subordinada, es rica en matices y expresiones, materiales, inspiraciones, etc. Me encanta que no podamos ponerle un calificativo que la neutralice y encadene al autor. Eso es también muy excitante en estos momentos. Finalmente Creo que eso es lo que más me atrae de esta serie de obras de Lokati. La identidad de esas criaturas a las que nosotros podemos darle identidad, incluso se nos invita a jugar a vernos reflejados, sin detalles que nos distraigan.

Antonio S. Alarcón
Dr. En Bellas Artes